
Cruz Roja presiona a EEUU por huelga de hambre en Guantánamo

12/04/2013



El jefe del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) se opuso el jueves a la alimentación forzosa de los reclusos que llevan adelante una huelga de hambre en la prisión de Guantánamo e instó a Estados Unidos a realizar un mayor esfuerzo para resolver su "insostenible" situación legal.

El presidente del CIRC, Peter Maurer, presentó sus argumentos en una reunión con el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, celebrada esta semana en Washington, mientras una delegación de la ONG con sede en Ginebra hacía un seguimiento de la huelga de hambre de decenas de presos en la base naval de Estados Unidos en Cuba. Muchos llevan detenidos más de una década sin juicio o acusación.

Militares estadounidenses dicen que 43 de los 166 reos han rechazado la comida, mientras que abogados defensores estiman que entre 100 y 130 reclusos se han sumado. Once han perdido tanto peso que han sido atados y son forzados a ingerir nutrientes líquidos a través de sondas nasogástricas.

La protesta ha llevado el centro de la atención sobre la instalación, abierta por el predecesor republicano de Obama, George W. Bush, para retener a aquellos extranjeros sospechosos de terrorismo tras los atentados contra Estados Unidos del 11 de septiembre de 2001.

Ante los grandes obstáculos legales y políticos, Obama no logró cumplir su promesa de cerrar la prisión en el plazo de un año tras asumir su primer mandato en 2009. La Casa Blanca insistió el jueves en que sigue comprometido a cerrarla, pero no proporcionó información sobre cómo intentará lograrlo en su segundo periodo.

Maurer dijo que la huelga de hambre, que comenzó hace unos dos meses, es un "síntoma" de la situación legal de los prisioneros y las autoridades coinciden en que refleja la frustración ante la falta de resolución de sus situaciones.

"La cuestión de Guantánamo está políticamente bloqueada en este país", dijo Maurer en una rueda de prensa en Washington, en la que pidió a Obama y sus asesores que pongan "todas sus energías" en alcanzar un compromiso sobre la prisión.

Al ser consultado sobre si los prisioneros deben ser alimentados de forma forzosa, Maurer dijo que los doctores del CICR respaldaban la opinión de los grupos médicos internacionales que han denunciado la práctica.

Un portavoz del CICR en Ginebra dijo el mes pasado que la organización humanitaria estaba en contra de la alimentación forzada y ratifica el principio de permitir a los detenidos elegir su destino.

"Hay una discrepancia entre la posición de Estados Unidos y la del CICR", sostuvo Maurer.

El jefe de la Cruz Roja explicó que las principales cuestiones son los retrasos en las revisiones prometidas de los casos de los prisioneros y las retenciones en los traslados a sus países natales de aquellos ya no considerados un riesgo para la seguridad.

Solo nueve prisioneros han sido acusados o condenados de delitos, según los registros militares. El Congreso ha dificultado la repatriación de otros, por preocupaciones de inestabilidad o sobre su posible maltrato, y la mayoría de los países receptores se muestran también reticentes a recibirlos, al rechazarlos EEUU.

El CICR depende de Washington para la financiación y cooperación, y usualmente mantiene la confidencialidad en sus acuerdos con el Gobierno, especialmente sobre
